

May 9

Queridos Hermanos y Hermanas:

Ha habido un ligero pero distinto cambio durante la semana pasada al contestar a un amplio y variado número de personas que se comunicaron por correos electrónicos, por teléfono y por zoom. Pareció como si alguien hubiera encendido una llamarada como señal para que la gente empezara a expresar su frustración de estar confinados. El desasosiego que discerní en mí y que mencioné en mi anterior mensaje, pareció una burbuja que contenía a la gente que ahora buscaba expresar sus preocupaciones y ansiedades, preguntando sobre la reapertura del edificio de la iglesia. Me parece que estamos luchando un poco más de lo normal ante los retos y responsabilidades provenientes de la orden de “estar seguros en casa” debido a la pandemia del COVID-19.

Esta semana también tuve la oportunidad de hablar un poco más con mis hermanos y con mis padres. Confieso que cada día despierto con la esperanza de tener un nuevo video o fotografía de las gracias que hace mi sobrina de 3 años. Sus aventuras esta semana incluyeron un encuentro con guardias de la ley que le preguntaron a ella, (y a sus tías), las razones por las que caminaban en el bosque. Tal vez en otra ocasión pueda compartir el resto de esta historia. Mi punto, de momento, es que estamos hechos para las relaciones y que el espíritu humano pide interacción para conservar su salud y bienestar. La situación actual complica esta exigencia, pero no la imposibilita. Los animo a que todos ustedes se activen y se comuniquen con su familia, con amistades y aún con personas no tan cercanas. Llamen, envíen correos, interactúen, traben conversación con el vecino, a través del cerco. Planeen una reunión de grupo para un encuentro, vespertino, entre adultos, para que por una media hora y observando la distancia social, desde luego, tomen algo juntos. Saquen su silla, un vaso con bebida y saluden y sonrían a quien pase por su calle, pues no todas nuestras interacciones requieren que seamos gurus de la tecnología como ZOOM u otros medios. La misma opción de tener responsabilidad de nosotros y de nuestro bienestar son, en sí, un rechazo a que no queremos volvernos prisioneros de las circunstancias y esto puede darle un magnífico regalo a un amigo o familiar. ¿Quién no disfruta la calidez del saludo de un amigo?

Dicho esto, me encontré con mayor lucha al principio de la semana pasada. Fui menos paciente, me irritaban aún las cosas pequeñas; fui conciente de que mis emociones eran negativas. Posiblemente fue porque tuve más contacto con mi familia en Irlanda. Me lamenté de que mi viaje, planeado para el próximo verano, posiblemente no se logrará. Recordé los tiempos pasados en los que se trató de, con ellos, subir en peregrinación a una montaña que tiene especial significado para nosotros. Muchos de ustedes me han oído hablar de esta montaña. Escalarla juntos el día de Año Nuevo ha venido a convertirse en una tradición; advierto que si es difícil subirla en un día normal, ascenderla en tiempo de invierno se convierte en un verdadero reto. De cualquier manera, la sube y la baja muchísima gente. Una de las cosas que noto, sin embargo, es que los visitantes o las personas que la escalan por primera vez se descuidan cuando bajan por sus laderas. Si ascender es difícil, descender es, por supuesto, peligrosísimo. La superficie de pizarra es resbaladiza para los pies y si hay un momento de distracción, de pronto te encuentras con un tobillo dislocado. La presión en las rodillas y en la espalda puede ser intensa y la fuerza de gravedad muchas veces te hacer perder el control y precipitarte peligrosamente hasta la base de la montaña. Esto yo lo he presenciado. Es muy importante tener cuidado y descenderla con el respeto a lo que el camino mismo te va indicando.

En cierto modo, movernos dentro de la orden de la “seguridad del hogar” requiere ejercitar especiales y deliberados cuidados. Aparentemente, puesto que entramos de prisa a estas circunstancias de confinamiento, va a tomarnos un tiempo antes de que empecemos a sentir la agilidad que antes era normal para nosotros.

En cuanto a la vida de la parroquia, es probable que se lleve a cabo en un futuro todavía lejano. La gente me pregunta cuándo podremos de nuevo celebrar la misa juntos en la iglesia; desea saber cuándo será posible participar de los sacramentos. Hasta el momento no puedo dar respuestas con fechas exactas. Un comunicado de la semana pasada del Senador Bob Herzberg dice que sea posible que al final del verano o al principio del otoño sean posibles las reuniones de grupos grandes dentro de la Fase 3 del Estado <https://sd18.senate.ca.gov/news/552020-virus-and-valley-preparing-our-future>. Aunque esto me resulte frustrante, soy conciente de que la salud y el bienestar de la comunidad es de suprema importancia. Yo, junto con otros sacerdotes, estoy deseoso de regresar a la celebración pública de los sacramentos, pero luego me viene a la mente que los sacramentos son para vivos... Así que vida y salud son lo primero.

Continuaremos investigando posibilidades y caminando según el curso de las circunstancias. Estaremos listos para actuar a los primeros indicios volver a la normalidad. Sigo al tanto de lo que acontece en el país, aprendiendo de las experiencias de otras parroquia y diócesis. En la localidad, trabajo con otros párrocos de la Arquidiócesis para ponerme al día de los avances. Continuo consultando médicos y otros profesionales. Anhele el día en que otra vez podamos reunirnos con seguridad, sin preocuparnos de mascarillas, o de estornudos o de ver si hay o no peligro de infección. Muchos “cuándo” dependerán de las opciones y conductas que tomemos próximamente.

Hablando de lo positivo, estoy muy agradecido con el resurgir en nuestros hogares y familias un renovado sentido de oración y adoración. La vida de la **Iglesia doméstica** ha sido un baluarte de fe a través de la historia de la Iglesia. Los padres de familia enseñan a sus hijos a orar, los abuelos entrenan a los pequeños a persignarse. El rezo del rosario, orar antes de dormir, bendecir los alimentos, rezar el Angelus a las 12 del día y a las 6pm... todas estas oraciones muy valiosas están a nuestro alcance y nos recuerdan que no todo en nuestra fe va conectado con la celebración pública de los sacramentos, sino que son buenos recordatorios de Dios para nosotros y signos testimoniales para otros; hacen que nuestra fe sea real, concreta, no llamada a realizarse sólo dentro de las paredes de la iglesia. Es algo vivo y para disfrutarse donde quiera que estemos. Entiendo que para algunas personas estas ideas y prácticas no vayan con ellas, especialmente si no las han vivido recientemente. Notarán, sin embargo, que estas practicas y oraciones tradicionales son fáciles de aprender y dan tanta fortaleza espiritual que llegan a practicarse con familiaridad. Estas oraciones y prácticas se encuentran en las páginas de la web o en libros de oraciones.

Nuestro personal parroquial continua su “trabajo de chinos”, aunque sea complicado por dificultades físicas y por llevarse a control remoto . Me causa admiración y agradecimiento la manera en que este personal se ha puesto a la altura de los retos actuales. Sé que muchos de ustedes aprecian este trabajo, ya que han enviado palabras de ánimo, afirmación y gratitud.

El profesorado de **nuestra escuela parroquial** ha encontrado, junto con la familia, la manera de continuar su misión de educar a los alumnos e hijos. La semana pasado fue la Semana de Reconocimiento a los Maestros; este año ellos merecen toda la afirmación, todo el reconocimiento y el cariño que podemos expresarles. Hay un adagio que dice “cuando lo que se realiza es duro, con dureza se lleva adelante”. El personal del colegio “Nuestra Señora de Lourdes” y su administración han demostrado, una vez más, que podemos estar justamente orgullosos de ambos.

Doy también mi felicitación a Sr. Frances y a Sr. Sharon, cada una en sus respectivos equipos. Nuestro programa de **Educación Religiosa** utiliza ZOOM para que las familias y estudiantes sigan creciendo en su relación con Jesús. De igual manera, los estudiantes de **RICA**, (Rito de Iniciación Cristiana para Adultos), son acompañados por un grupo de fe que maravillosa y creativamente se ha adaptado a las circunstancias presentes. En el **Ministerio de Jóvenes**, Sage Hubacek acompaña a los jóvenes en el programa de **Confirmación**, y en la **catequesis en Español**, catequistas y líderes sobresalen comunicándose con la comunidad para continuar su ministerio.

Todo esto nos recuerda que **la Iglesia sigue llevando adelante su misión** aunque las puertas del edificio estén cerradas y a pesar de la imposibilidad de juntarnos para el culto y para apoyarnos mutuamente por medio de la Eucaristía. Dios es bueno y sigue sosteniéndonos en medio de los obstáculos.

Nuestras campanas continúan tocando a las 12 y a las 6pm, cada día, recordándonos la intención de volver nuestros pensamientos a Dios durante el día. También seguimos rezando la **Coronilla de la Misericordia**, a las 3pm.

La **celebración diaria de la Misa** es a las 8:30am, de domingo a sábado. Se ha añadido una misa más los domingos, a las 10:30am., por ZOOM. La misa en español es a la 1:30pm. Cómo entrar a ZOOM está explicado más adelante. La **Oración de la Noche, del domingo, y la bendición, a las 8:30pm.** ha tenido respuesta, por eso la continuaremos durante el mes de mayo. Además, agradecemos a Sr. Francis y a Sr. Sharon el rezo del Rosario, los jueves por la mañana, después de la misa de 8:30am.

Lo anterior ha sido posible gracias al apoyo material y espiritual de ustedes. Una vez más comparto mi profunda gratitud a quienes mandan los **sobres del ofertorio** o por correo, trayéndolos a la oficina o usando el programa Faith Direct.

Esta dedicación para donar a la parroquia es altamente inspiradora y nuestros trabajador@s y sus familias lo agradecen de corazón. En el programa de Faith Direct pueden hacer su donación de una vez por todas, usando la opción **“Text-to Give”**.

A petición de ustedes, en la situación actual, damos la opción de que nos envíen sus intenciones para las misas, llamando a la oficina o utilizando parishcenter@ollnr.org

La novena por el Día de la Madre se iniciará esta semana. La respuesta a mi invitación en mi anterior comunicado consistió en un número de 281 nombres de mamás por quienes se ofrecerá la oración; los nombres estarán en el altar durante el novenario. Que nuestras madres reciban las bendiciones de Dios.

Finalmente, por favor oremos unos por otros. Los recuerdo en mi oración ante el Padre, encomendándolos a Su cuidado y a Su amorosa providencia.

Que las bendiciones del tiempo pascual continúen sobre ustedes.

P. David.

Worship Schedule @ Lourdes

Monday through Saturday	Mass @ 8:30am
Sunday	Mass @ 8:30am & 10:30am
<p>Celebrations of the Holy Mass can be accessed by clicking https://zoom.us/j/806182515?pwd=cUhsZHpDTjRoNkdsSThFWnBEZXozdz09 Meeting ID: 806 182 515 Password: 002497</p> <p>When joining the ZOOM meeting, please mute your microphones and turn off your cameras. The “Church” will be opened 10 minutes before the service begins. If you log in earlier, you will be placed in a “waiting room.”</p>	
Domingo (En Español)	Missa @ 1:30pm
<p>Santa Misa en español https://zoom.us/j/450000400?pwd=dIY0WTN0R1pZMU0raFh2OTNrdmxsdz09 Meeting ID: 450 000 400 Password: 018715</p>	
<p>Divine Mercy Chaplet (daily at 3pm) https://us04web.zoom.us/j/905598741?pwd=cHc3UjVvLzE1VHhyWVFQTlBrV3I5Zz09 Meeting ID: 905 598 741 Password: 008708</p>	
<p>Sunday Night Prayer & Benediction - 8:30pm https://zoom.us/j/93382953637?pwd=VzI3K1h0MDIzNVlwN0ZqUWxENXFiQT09 Meeting ID: 933 8295 3637 Password: 023605</p>	

Additional masses are celebrated and live-streamed across the Archdiocese of Los Angeles

<http://www.olacathedral.org/live/>
or <https://lacatholics.org/mass-for-the-homebound/>